



## Geoestrategia de Guatemala en el siglo XXI

### RESUMEN

Este artículo trata de analizar el contexto geoestratégico de la República de Guatemala, considerando su ubicación en el continente americano, sus relaciones internacionales con otros países de la región en el contexto mundial, las vulnerabilidades y fortalezas con que cuenta para prevenir y afrontar de manera eficaz los riesgos y amenazas –cada vez más complejos en el orden interno y externo– con una fuerza pública y militar insuficientes y recursos limitados [como parte de sus desafíos regionales]. Lo anterior obliga al Estado a buscar presencia internacional y crear alianzas en materia de cooperación, para contribuir en el desarrollo y el mantenimiento de la paz y seguridad internacional.

### Palabras clave

Guatemala, geoestrategia, seguridad, defensa, amenazas transnacionales, relaciones internacionales.

### ABSTRACT

This article tries to analyze the geostrategic context of the Republic of Guatemala, considering its location in the American continent, its international relations with other countries of the region in the global context, the vulnerabilities and strengths it has to prevent and deal effectively. The increasingly complex risks and threats in domestic and external order, with insufficient limited public and military force, as part of its regional challenges; Which obliges the State to seek international presence and create alliances in the field of cooperation, to contribute to the development and maintenance of international peace and security.

### INTRODUCCIÓN

La región centroamericana es hoy una denominación geográfica e histórica que incluye el concepto político-económico de seguridad y cultura. Tras el fin de la Guerra Fría y de los conflictos armados



internos, los países centroamericanos quedaron alineados en diferentes marcos de referencia geopolítica.

La región del «Triángulo Norte» que incluye a los países de Guatemala, El Salvador y Honduras, son fieles aliados de EEUU, destino prioritario de sus productos y sus emigrantes. La derivación de Honduras hacia el bloque de la Alternativa Bolivariana para América Latina y el Caribe (ALBA) y Petrocaribe, puso en contradicción intereses emergentes con intereses tradicionales establecidos, el cual fue uno de los factores condicionantes en el estallido de la actual crisis política. En términos generales se podría considerar como un país socialmente inestable con déficit en sus agendas sociales (pobreza, discriminación, inequidad, violencia, inseguridad) y cada vez más polarizadas en lo político, situación que podría ser el detonante potencial que ponga en riesgo la paz en la región.

Al sur de la región, Nicaragua presenta un gran dinamismo en sus relaciones geopolíticas –al pasar en 20 años del *sandinismo* en la década de los 80 y su acercamiento con los EEUU en los años 90; al *orteguismo* apoyado por el entonces subhegemón venezolano–, un país donde la polarización política siempre ha estado servida y donde el peso de los caudillos (Alemán, Ortega) y sus clientelas han dificultado la conformación de un sistema democrático viable.

En el otro extremo figura Belice, direccionado hacia la Comunidad Caribeña (CARICOM), y por último Panamá, donde su geoeconomía se basa en dos hechos particulares: el Canal de Panamá y ser un centro comercial y financiero (paraíso fiscal) de rango internacional. Con Costa Rica, Guatemala comparte historia, relaciones económicas e institucionalidad gracias a su integración regional con la mayor parte de Centroamérica.

Guatemala busca mayor diversificación económica para tener menor dependencia de los EEUU en sus exportaciones, razón por la cual diversifica sus exportaciones en EE.UU. (29 %), la UE (27 %) y Asia (23 %). Además, ha sido un actor geopolítico activo, donde ha tomado iniciativas propias como el establecimiento de las relaciones diplomáticas con la República Popular China, Taiwán.

## CONTEXTO GLOBAL

Durante la segunda mitad del siglo XX, en Centroamérica se desarrollaron conflictos armados internos producto de la Guerra Fría. En Guatemala el enfrentamiento fue entre el Estado y la guerrilla de corte marxista-leninista, aglutinada en la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), conflicto que duró treinta y seis años (1960-1996): en diciembre de 1996 oficialmente se concluyó. Los motivos que dieron origen a citado enfrentamiento fueron la pobreza, la falta de acceso a la educación, a servicios de salud y el desempleo.



Finalizada la amenaza comunista y luego de la firma de los acuerdos de paz, el Ejército de Guatemala sufrió una reducción de sus efectivos con el consecuente cierre de bases militares, con ello se perdió la única presencia del Estado en muchas regiones fronterizas, lo cual fue aprovechado por las organizaciones delictivas para utilizar el territorio para el tráfico de estupefacientes, personas, armas, dinero, etc. La ubicación geoestratégica del país ha contribuido para constituirse en la principal ruta del narcotráfico y otros ilícitos, lo que conlleva al incremento de la inseguridad que se traduce en altos índices de sucesos delictivos en el territorio nacional –vinculados en su mayoría, al tráfico de estupefacientes–. Este flagelo dentro de su dimensión transnacional y debido a su alta capacidad de adaptación en el nuevo contexto mundial, ha creado múltiples redes, resultante del fenómeno de la globalización económica, tecnológica y de comunicaciones, lo que ha permitido el fortalecimiento y la expansión de sus organizaciones criminales. Aunado a esto, la situación del país después del conflicto armado, la fragilidad de sus instituciones de seguridad y el hecho de que las causas que dieron lugar al conflicto armado en la actualidad no han sido resueltas en su totalidad, se traducen en factores que pueden ser determinantes para que la frágil paz social se rompa.

En este mismo sentido el país ha enfrentado una problemática regional y ha buscado consolidarse como un país generador de acuerdos para enfrentar los problemas que aquejan la región centroamericana, es por ello que en junio de 2011, organizó la Conferencia Internacional sobre Estrategia de Seguridad para Centroamérica –donde logró reunir a más de 40 países– con intención de buscar consensos y propuestas para la solución de la problemática en común. Como resultado obtuvo por parte de la comunidad internacional 2 045 millones de dólares para apoyar estos esfuerzos, razón por la cual su política de seguridad se ha extendido en la comunidad internacional, principalmente en el entorno regional a fin de alcanzar la solución conjunta de los problemas comunes. En consecuencia, gracias a la suscripción de Guatemala a tratados internacionales de cooperación entre países, ha adquirido compromisos que inciden en su libre determinación como nación soberana: como es el caso de los compromisos adquiridos en los acuerdos de paz para consolidar el proceso democrático, la paz social y la integración social y mejoramiento económico de los grupos marginados.

#### PANORAMA REGIONAL DE LA GEOESTRATEGIA DE GUATEMALA

En América Latina se caracterizó por la distensión regional y el multilateralismo, el nuevo clima internacional se traduce en la caducidad del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) y la vuelta a la democracia: elecciones limpias y sometimiento del poder militar al civil. En Centroamérica, principalmente en Guatemala, se concluyen los conflictos armados por vía negociada y se firma el Tratado Marco de Seguridad Democrática en Centroamérica. La ONU



despliega iniciativas de diplomacia preventiva, mantenimiento de la paz y de construcción de paz, a través de la Comisión de Apoyo y Verificación de la Organización de Estados Americanos (CIAV-OEA) en Nicaragua, Observadores de las Naciones Unidas en El Salvador (ONUSAL) y el Acuerdo sobre el definitivo cese al fuego entre el Gobierno de Guatemala y la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (MINUGUA); rasgos que dan trascendencia a la situación actual en el país y a nivel regional y mundial debido a la interdependencia que se da en todos los niveles.

La posición geoestratégica de la República de Guatemala es privilegiada, situándolo en el cinturón del continente americano. Es un país bioceánico al considerar su acceso al océano Pacífico y al océano Atlántico, cuenta con una amplia biodiversidad y disponibilidad de recursos naturales además de ser un puente comercial que une a toda la región –incluyendo al caribe con el resto del mundo–, siendo una ventaja competitiva para el intercambio comercial con los principales bloques económicos. De la misma manera le favorece al continente europeo y al asiático debido que desde sus puertos, Puerto Quetzal en el océano Pacífico, Puerto Barrios y Santo Tomás de Castilla en el mar Caribe, puede ingresar y salir del país diversidad de productos.

Por otro lado, esta misma posición la hace vulnerable en términos de amenazas naturales y antropogénicas, favoreciendo las actividades de la delincuencia organizada transnacional tales como el narcotráfico, tráfico de armas, migración, trata de personas, lavado de activos y terrorismo internacional, entre otras.

El impulso de las nuevas amenazas transnacionales trasciende a la dimensión de la seguridad interior, por lo que la seguridad fronteriza, el intercambio de información, cooperación judicial, policial, militar, aduanal, entre otros; interactúan y traspasan la frontera sobreponiéndose en seguridad interior y exterior. Esta dinámica evidencia la necesidad de integrar y potenciar los componentes de seguridad, a fin de evitar que crezcan de forma desequilibrada con las demandas de capacidad provenientes del exterior.

Por lo que respecta a sus fronteras, la República de Guatemala limita: al Norte y al Oeste con los Estados Unidos Mexicanos –con una frontera geográfica de 963 kilómetros–, al Sur con el océano Pacífico y al Este con las repúblicas de El Salvador –con 203.4 kilómetros–, Honduras –con 255.7 kilómetros–, Belice –con 516 kilómetros de frontera geográfica y un diferendo territorial pendiente por resolverse– y el mar Caribe.

Guatemala forma parte de los siete países que conforman la región centroamericana [Guatemala, Belice, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá], con 1 192 municipios, 533 000 kilómetros cuadrados de territorio y 40 millones de habitantes aproximadamente. Una crisis



internacional puede constituir una nueva situación que sin duda alguna impactaría de forma contundente a la región y a sus habitantes, por lo que no se pueden prever todas las realidades que provocaría una crisis en los países centroamericanos, sin embargo, es un hecho que tendría repercusión en el ámbito económico, social y en la institucionalidad, esto debido a su dinámica de interdependencia.

En el campo económico Guatemala y los países de la región han sido dependientes de los Estados Unidos de América, esto gracias a que el comportamiento de las remesas para cada uno de los países es el grado de aportación en que basan sus economías. De acuerdo a la información del Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) y el Informe de Estado de la Región del 2008, el flujo de remesas alcanzó más de 2 709 millones de dólares en 1995, 5 110 millones en 2000, 11 848 millones en 2005 y 16 409 millones en 2008, en niveles absolutos. Guatemala es el país que más remesas capta seguido por El Salvador y Honduras.

Entre los países que conforman el Triángulo Norte existen diferencias en la evolución de los flujos económicos, por ejemplo: El Salvador dejó de ser el principal receptor de remesas, por el actual cambio de moneda que es el dólar y a nivel región pasó de 52 % en el 2000, a 30 % en el 2007. Para Guatemala y Honduras el año 2000 marcó el inicio de una mayor dependencia de las remesas, entre ese año y el 2007 el monto recibido por estos dos países pasó de 973 a 6 830 millones de dólares y su participación conjunta en el total regional creció un 27 %.

Dichas remesas tienen un peso significativo que ha impactado en el PIB de los países, durante el 2008 representó el 23.5 % del PIB en Honduras, el 18.1 % del PIB en El Salvador y el 9.6 % del PIB en Guatemala. El efecto de las remesas en el crecimiento es positivo en toda Centroamérica, un aumento de un 1 % en las remesas genera un incremento del PIB de 0.09 % en Guatemala, 0.20 % en Honduras, y 0.29 % en El Salvador.

Sin embargo, otro problema que enfrenta es la falta de oportunidades y empleo producto de la deportación, que se prevé puede agudizarse como resultado de las políticas impuestas por el Gobierno norteamericano, repercutiendo de forma negativa dentro del ámbito nacional y regional. Su impacto puede ser fuerte especialmente en los jóvenes, fuerza laboral de la región, en términos generales el 29 % de la población no supera los 25 años, según informes de los Estados de la región.

Para enfrentar estos desafíos, el Estado busca fortalecer tanto en términos institucionales como en recursos, alternativas para poner en marcha de forma urgente planes de empleo alternativos como respuesta productiva a la crisis, de lo contrario esta problemática podría arrastrar a la región a una



crisis. Si bien es cierto que en las últimas décadas han tenido avances muy valiosos especialmente en términos de construcción de la democracia y participación ciudadana, también han limitado su avance en términos de competencias y recursos.

La región centroamericana no tiene diseñado un plan para hacer frente a una crisis financiera internacional, esto ha hecho que cada país, según sus condiciones económicas, tome las acciones y diseñe un plan para afrontar la crisis.

## **CONTEXTO DE LA ESTRATEGIA DE LA SEGURIDAD INTERIOR**

La Política Nacional de Seguridad del país está orientada a establecer los lineamientos que definen los cursos de acción para alcanzar niveles superiores de seguridad, que evidencia la transformación del Sistema Nacional de Seguridad, por su complejidad y dinamismo del ambiente, demanda nuevos enfoques hacia distintos modelos de seguridad. Contempla además una orientación multidimensional y multisectorial que permite consolidar las funciones de las instituciones y su articulación con otros actores, para generar impacto sobre los objetivos nacionales y las condiciones que permiten el desarrollo del país y el pleno ejercicio de los derechos fundamentales de la población guatemalteca.

Por su extensión territorial carece de profundidad estratégica siendo esta su mayor vulnerabilidad para la seguridad. La participación del ejército en el desarrollo del país está orientada a brindar el ambiente de seguridad que busca preservar la democracia, apoyar a las fuerzas del orden público, defender los derechos humanos, el derecho internacional humanitario y el medio ambiente, propiciando la convivencia pacífica con pleno respeto por la vida y la dignidad humana.

En su posición geoestratégica y ante el endurecimiento de la frontera sur de México, se ubica como el país principal de la ruta del narcotráfico, tráfico de armas, tráfico de personas y otros ilícitos, repercutiendo en el incremento de la problemática de su seguridad. Por otro lado, se constituye como una zona de amortiguamiento entre el norte y sur de América. La problemática de la inseguridad es un factor serio que enfrenta la región, que además de inhibir el desarrollo económico y social, tiene altos costos para el Estado y los ciudadanos, imposibilitando avanzar en la democratización y la gobernabilidad.

Según el Informe de los Estados de la Región, para Guatemala y El Salvador los costos de la violencia equivalen a la carga tributaria de los gobiernos centrales, por lo que fácilmente puede preverse que la crisis internacional puede profundizar esta situación en tanto los recursos del Estado sean menores en la medida en que el crecimiento económico puede descender, por consiguiente, también los ingresos fiscales.



Aun cuando en el marco de la descentralización, las competencias de los gobiernos locales no han tenido muchos cambios y por consiguiente la seguridad pública es una competencia exclusiva de cada Gobierno, existen experiencias concretas en las que los gobiernos locales han trabajado en función de la prevención de la violencia, mediante el establecimiento de normativas de prohibición del uso de armas en espacios públicos, rehabilitando espacios públicos altamente delictivos o capacitando a los jóvenes en alto riesgo social para mejorar sus condiciones de vida.

Por otra parte, la globalización y el cambio climático –entre otros fenómenos– han generado amenazas y desafíos transnacionales que imponen un reto a la seguridad y defensa del Estado, que demanda la cooperación e integración regional para cumplir con el principal objetivo de su existencia «la protección de la persona humana».

En el ámbito de la diplomacia militar el Estado guatemalteco, contribuye aportando personal militar en las diferentes operaciones de paz de la Organización de las Naciones Unidas, con el objetivo de contribuir a la paz y la seguridad mundial; sin embargo y a pesar de las limitaciones, el Ministerio de la Defensa proyecta los objetivos que lo impulsan para fortalecerlo y enfrentar las amenazas tradicionales y no tradicionales que desafían a la seguridad nacional.

El plan estratégico para la seguridad está vinculado con el Sistema Nacional de Seguridad, incorporando la seguridad interior, seguridad exterior, gestión de riesgos, defensa civil e inteligencia de Estado. Para su conducción político-estratégica, el plan está articulado con elementos políticos, estratégicos, operativos y tecnológicos; asumiendo un rol que le permite enfrentar los desafíos a la seguridad nacional y generar condiciones que contribuyan a la estabilidad económica, política y social.

## **CONTEXTO GEOESTRATÉGICO EN DEFENSA NACIONAL**

Al formar parte de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), el país ha asumido en materia de defensa y seguridad un compromiso por la paz mundial a través del cual aporta contingentes militares con recursos humanos para las operaciones de paz en apoyo a otros países. En el ámbito hemisférico forma parte de la organización de defensa y participa como integrante de la Junta Interamericana de Defensa (JID) además tiene presencia activa en la Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas, así como en conferencias específicas de cada una de las fuerzas armadas de los países de la región. De igual forma, participa en la Subcomisión de Defensa en el seno del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), y en la Conferencia de Fuerzas Armadas Centroamericanas (CFAC), donde ha aprovechado esa coyuntura para lograr fortalecer la seguridad



regional a través de la construcción de sinergias con los amigos fronterizos ya sea de forma bilateral o multilateral.

En este contexto, el tema de las amenazas se visualiza de forma multidimensional, lo que dificulta tanto la delimitación como la definición operacional-militar por parte de cada uno de los Estados miembro al ser cada vez más difusa la separación entre la seguridad pública y la seguridad ciudadana. Esto ha permitido al Estado demandar el empleo de su poder coercitivo pleno ante el crecimiento de las actuales amenazas no convencionales y asimétricas, constituyéndose como el principal antagonista. Independientemente de ello las amenazas convencionales latentes contra la seguridad nacional, siguen siendo una función exclusiva de las fuerzas armadas. Paralelamente y relacionado con el entorno anteriormente descrito, Guatemala es prácticamente la frontera que separa el norte con el sur del continente, lo que genera un acumulamiento de problemas sociales asociados a la migración de quienes buscan llegar a los mercados laborales del norte, constituyéndose en un fenómeno que involucra no sólo a la población guatemalteca, sino al continente mismo. A pesar de sus limitaciones, el Estado guatemalteco busca responder a toda esa dinámica, no obstante, las restricciones que aún se ciernen sobre el sector defensa.

El ambiente es complejo por la diversificación de las amenazas, lo que complica las capacidades de la defensa nacional. Dicho panorama exige la participación de otros actores estatales y no estatales para contrarrestar las manifestaciones de fenómenos regionales y globales, como la delincuencia organizada transnacional. De la misma manera la perspectiva es incierta, con diversos escenarios y con altos niveles de riesgos potenciales. Esto implica la responsabilidad de garantizar un grado aceptable de protección a las personas y por ello los papeles de la defensa se han ampliado en forma multidimensional.

En ese sentido, la *defensa cabal* constituye la esencia del proceso de elaboración de la política de defensa de la nación. Esta parte conceptualiza el modelo para el desarrollo de los objetivos y para la identificación de los marcos referenciales que encuadran el proceso complejo: se definen los límites y alcances de las prácticas, los conceptos y los procedimientos con los que la defensa se construye y sobre los que se sustentan sus habilidades potenciales y efectivas para cumplir sus funciones en cada área de misión y bajo una ponderación de costos y riesgos.

La fundamentación de la *defensa cabal* se apoya en dos grandes pilares: en un sistema nacional de defensa y en el establecimiento de un sistema integrado de planificación y gestión para la defensa. El primero se integra con la fuerza permanente del ejército, las reservas militares, el Sistema Nacional de Seguridad y la defensa civil. Lo segundo aporta los procedimientos, métodos y





productos necesarios para la toma de decisiones y para el mejor uso de los componentes, optimiza su empleo incorporando mejoras en capacidades.

Con ello, Guatemala ha establecido una combinación entre los modelos de fuerza de interdicción y reacción e integración –en cumplimiento de lo emanado por la Política Nacional de Defensa–, en donde el efecto de interdicción es provisto por las Fuerzas de Aire, Mar y Tierra desplegadas en el territorio nacional mientras el componente de reacción materializado a través de las unidades de tierra y el componente de integración por la movilización a cargo del Comando de Reservas Militares de la República.

### **CONTEXTO DE LA SEGURIDAD REGIONAL**

La seguridad regional y la formación de alianzas estratégicas con países vecinos a través del principio de responsabilidad compartida, integran las acciones para prevenir los riesgos, enfrentar amenazas y reducir las vulnerabilidades que afectan la seguridad y el desarrollo de la región. Ejemplo de esto es la alianza de los países latinoamericanos con el frente antifascista, que se convierte después en la Conferencia de Yalta (febrero 1945) –influenciada por el pensamiento estadounidense y formando parte del bloque occidental– y el Acta de Chapultepec (1945), donde Guatemala sella la alianza militar del hemisferio occidental. Posteriormente con la Doctrina Truman, la *Mutual Defense Assistance Agreement* y el Tratado Interamericano de Defensa (TIAR) conocido como Pacto de Río de Janeiro (1948), reforzó la dependencia de los ejércitos latinoamericanos, solidarios con la estrategia norteamericana en caso de una intervención extracontinental.

A la postre, nuevas alianzas han sido las instancias importantes para impulsar los intereses nacionales de seguridad y defensa, tales como el Sistema de Integración Centroamericana (SICA), a nivel bilateral se impulsa el diálogo con Belice para avanzar en la solución del diferendo territorial, marítimo e insular. En ese sentido la estrategia de seguridad de Centroamérica ha contribuido a fortalecer la seguridad regional. Mediante el Plan Alianza para la Prosperidad y la estrategia de participación con los Estados Unidos de América en Centroamérica, se constituye un esquema regional para afrontar de manera integral los desafíos de gobernabilidad, seguridad y prosperidad económica de la región.

La participación del Ejército de Guatemala en los diversos organismos internacionales para el fortalecimiento a la seguridad y defensa, así como en el combate a la delincuencia organizada transnacional y colaboración en el programa Unidad Humanitaria de Rescate (UHR), le ha servido para proyectar una imagen positiva de la institución de defensa y del país hacia el exterior. Su activa participación en el fortalecimiento de la seguridad en las zonas fronterizas en coordinación de las



autoridades de los países vecinos, ha obligado a Guatemala a priorizar y fortalecer los esfuerzos bilaterales dentro de plataformas de intercambio coordinado de información e inteligencia (GANSEG-México y GANSEJ- Honduras), además de las Fuerzas de Tarea en fronteras (Tecún Umán-México, Maya Chortí-Honduras, y Plan Fortaleza con los países vecinos).

Guatemala tiene presencia en el área donde se desarrollan sus relaciones políticas, económicas y socioculturales más cercanas –que comprende Centroamérica, parte del Caribe y el sur de México–, un istmo centroamericano que se considera un puente entre los mercados regionales de los hemisferios norte y sur originando un dinamismo geoestratégico que lo convierte en una zona de tránsito para todo lo proveniente de América del Sur, lo que a su vez puede derivar en problemas de seguridad nacional para Guatemala.

A través de los funcionarios de las embajadas y de los agregados militares se alimenta de la inteligencia exterior con objeto de informar al Ministerio de Relaciones Exteriores, de Defensa y de Gobernación, de todas aquellas políticas, acciones y actividades que realizan los países y que puedan afectar a la República de Guatemala, cuyo factor ha sido determinante para anticipar sobre actores que podrían poner en riesgo a la seguridad nacional del país.

## CONCLUSIONES

Según los Gobiernos de la región, los procesos de integración regional e internacional, deben empezar por lo general haciendo énfasis en los acuerdos comerciales y económicos para priorizar el desarrollo de cada país y limitar la creciente falta de oportunidades. Con esto, lo que se intenta es evitar el incremento de la inseguridad seguidamente del concepto de la política para sustentar las acciones y acuerdos.

Guatemala busca instancias para la integración regional y ordenar la coyuntura geoestratégica, punto insoslayable y que la aparente contradicción que existe entre las dinámicas de descentralización de cada Estado no ha permitido fortalecer dicha integración regional. Aún más preocupante si se desarrollan en el marco de la globalización mundial, visualizándose que con todo esto podría coadyuvar en la creación de Estados débiles con un concepto de soberanía cada vez más difuso.

La *seguridad* entendiéndose como un concepto integral humano que implica la libertad de acceso a condiciones mínimas (salud, vivienda, empleo, educación, trabajo, recreación, medio ambiente sano, etc.) son factores que le permiten al individuo tener una vida decorosa y digna, facilitándole desarrollar sus capacidades en un ambiente libre de amenazas contra su integridad psíquica, física, moral y material con su entorno. Por lo cual es importante resaltar los esfuerzos de prevención por



parte del Estado, un enfoque y una estrategia valiosa que no debe quedarse a nivel de desactivación o gestión del delito en zonas marginales o de riesgo sino como parte de las acciones integrales que aborden los conflictos sociales que están detrás de la violencia y que permitan transformar y crear sociedades más solidarias.

Los países centroamericanos han decidido impulsar las acciones de ámbito bilateral, con el afán de distinguir no solo los problemas de cada Estado, sino también sus condiciones para combatirlos, con esto podrían impulsar los intereses regionales.

En materia de seguridad exterior integra los objetivos de la diplomacia para vincular con la defensa nacional mediante la participación en las operaciones de paz, observadores y agregados militares, así como los representantes militares ante organismos internacionales. De esta forma busca los mecanismos de resolución de conflictos y contar con una fuerza permanente como núcleo de disuasión y respuesta, en la que se debe desarrollar la movilización de la reserva y la estructuración de la Defensa Civil.

Ambos aspectos se encuentran ausentes en la actualidad y a pesar de que podrían ser parte importante de un Sistema Nacional de Defensa, tal sistema podría subsanar la no existencia de un alineamiento entre la capacidad productiva nacional y su reconversión para aprovechamiento como insumos para la Defensa.

Toda esta problemática se une a la demanda de personal y de recursos para el establecimiento de un Sistema Nacional de Seguridad, lo que conlleva a una expansión en la cadena de valor que para la institución armada ya de por sí sobreextendida. La articulación entre los escasos recursos y las capacidades con otros actores gubernamentales, requiere mecanismos de coordinación e interoperabilidad que a la fecha están en fase embrionaria. Es de especial notar que la amenaza es difusa y cambiante en magnitud, aproximación y manifestación, lo cual permite que también sean inciertos los términos operacionales de la defensa como sistema, haciendo que los métodos clásicos de planificación y gestión se vuelvan ineficientes.

Desde el punto de vista interno existe un rechazo a las medidas que se toman en cuanto a la seguridad nacional, por considerar que son de carácter represivo y violatorias de los derechos humanos, razón por la cual algunos países de la comunidad internacional han retirado a Guatemala su ayuda económica.

Sin embargo, eso no ha minimizado su interés en mantener relación con los países de la región en materia de seguridad fronteriza, donde ha priorizado y fortalecido esfuerzos bilaterales dentro de plataformas de intercambio de información e inteligencia como el Grupo de Alto Nivel de Seguridad,



con México; Grupo de Alto Nivel de Seguridad, con El Salvador; Grupo de Alto Nivel de Seguridad y Justicia, con Honduras; y otros mecanismos de coordinación para mejorar la seguridad fronteriza: tal es el caso de las Fuerzas de Tarea Tecún Umán–México, Maya Chortí–Honduras, Xinca–El Salvador y la Fuerza de Tarea Trinacional para la consolidación de forma conjunta de la seguridad fronteriza.

En el contexto regional y mundial, mantiene presencia y actuación permanente en el Sistema de Integración Centroamericana, especialmente en el marco de la Comisión Centroamericana de Seguridad, en la Conferencia de Fuerzas Armadas Centroamericanas y la Comisión de Jefes y Directores de Policía de Centroamérica, México, El Caribe y Colombia. De la misma manera tiene participación en los foros multilaterales, mediante representaciones permanentes ante la Organización de las Naciones Unidas, la Organización de Estados Americanos y sus agencias especializadas, la participación del Estado en operaciones de mantenimiento de Paz de Naciones Unidas en diversos países, por medio del Ejército de Guatemala.

Con los nuevos riesgos y amenazas que se visualizan como desafíos en la época de la globalización, se perfila la necesidad de que el Estado y Gobierno encuentren una sintonía entre sus políticas exteriores y de defensa, que coadyuve a la consecución de objetivos comunes de paz, seguridad y desarrollo; así como a integrar y establecer los mecanismos de coordinación y alinear las funciones de las diferentes instituciones de seguridad y el ejército, dentro del contexto de la seguridad interior y fortalecer los espacios de diálogo, alinear sus políticas de la diplomacia y defensa, en el marco de la seguridad exterior en función de los objetivos nacionales y la estabilidad del entorno estratégico.



## FUENTE DE INFORMACIÓN

Gobierno de Guatemala, *Agenda Estratégica de Seguridad de la Nación*, Ed. 2012. Conferencia Internacional de Seguridad, *Estrategia de Seguridad de Centroamérica Guatemala*, 2011.

Gobierno de Guatemala, *Libro Blanco de Seguridad Guatemala 2015 con Seguridad y desarrollo*, Consejo Nacional de Seguridad.

Mario Antonio Castillo Paredes, Mayor del ejército de Guatemala, Guatemala. C.A. *Generación de nuevas capacidades en el ejército de Guatemala para el combate al tráfico de drogas y delitos conexos* Universidad Galileo 2014.

Ministerio de la Defensa Nacional, *Plan estratégico del Ministerio de la defensa Nacional* 2016.

Gobierno de Guatemala, *Plan estratégico de Seguridad de la Nación*, Ed. 2016-2020. Gobierno de Guatemala, *Política de defensa de la nación*, Ed. 2013.

Gobierno de Guatemala, *Política Nacional de Seguridad*, Ed. 2017.